

Notas sobre la formación del documentalista en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid

José López Yepes

Profesor de Documentación
Facultad de Ciencias de la Información
Universidad Complutense de Madrid

I. INTRODUCCION

1. OBJETIVOS DE ESTA COMUNICACIÓN.

Los objetivos de la presente comunicación constituyen el fruto de reflexiones personales que hemos ido esbozando a lo largo del presente curso académico y al hilo de algunos trabajos sobre los que nos hemos centrado recientemente. Tratamos aquí de estudiar el planteamiento general, las actividades correlativas y las metas científicas que los legisladores otearon cuando decidieron implantar la Ciencia de la Documentación dentro de los programas de las Ciencias de la Información que en nuestro país, y en principio, coinciden con el campo de estudio de la información en su vertiente social, es decir, de las Ciencias de la Comunicación Social. Información, comunicación social y formación son conceptos que tenemos presentes al escribir estas líneas y cuya contemplación admite dos perspectivas: una objetiva en cuanto conceptos de carácter universal ubicados en un ámbito científico general, y otra subjetiva desde el momento en que se hacen realidad de estudio universitario en una Facultad determinada, en nuestro caso las Facultades de Ciencias de la Información, que funcionan en tres Universidades: en la Universidad Complutense de Madrid desarrollada en sus tres ramas o secciones (Periodismo, Ciencias de la Imagen Visual y Auditiva, Publicidad y Relaciones Públicas), en la Universidad Autónoma de Barcelona (Periodismo, Publicidad y Relaciones Públicas) y en la Universidad de Navarra (Periodismo).

De acuerdo con las dos perspectivas citadas, parece oportuno que en esta Introducción nos preguntemos, aun de modo muy somero por ser objeto de estudios de algunos de nuestros compañeros que intervienen en el Meeting,

sobre la evolución general del concepto de formación del documentalista y paralelamente su realización práctica en el ámbito docente, así como la manifestación de estas cuestiones en nuestro país. Ambos problemas se mecen, como es sabido, en un escenario muy propicio a ambigüedades terminológicas que ha dado motivo a diversas obras de este carácter (1).

La segunda parte de nuestras notas se propone fijar el estado de la cuestión relativa a la inserción de la Documentación en nuestras Facultades de Ciencias de la Información con el estudio de precedentes anteriores, los planes de estudio y su desarrollo, y, por último, los objetivos finales de los mismos encaminados, naturalmente, a la formación de un tipo de documentalista adornado de específicas características.

2. EL CONCEPTO DE FORMACIÓN DEL DOCUMENTALISTA Y SU REALIZACIÓN EN EL ÁMBITO DOCENTE.

El concepto de formación del documentalista ha evolucionado paralelamente, y como consecuencia lógica, al concepto mismo de documentación, concepto problemático de contenido y forma que ha sido estudiado generalmente desde el prisma de la biblioteconomía y desde el prisma de la información. La bibliografía sobre la cuestión del concepto de documentación es amplísima e inacabada e igualmente, puesto que participa de ella, la de las cuestiones que atañen a la formación que ha de darse al documentalista. Desde Otlet y La Fontaine este problema bifacial ha preocupado extraordinariamente, ha levantado multitud de polémicas plasmadas en multitud de trabajos de los más conspicuos tratadistas y todavía hoy día se labora en alcanzar la uniformización de los conceptos que atañen de cerca o de lejos a la información científica.

En el caso concreto de la realización en el ámbito docente de la formación del documentalista, los esfuerzos por iluminar los planteamientos han sido numerosos no sólo desde el punto de vista institucional u organizativo, sino desde el lado de los tratadistas e investigadores de la cuestión. Desde este prisma o punto de vista, debemos mencionar como ejemplo, sin descartar otras instituciones, las actividades desplegadas en este sentido por la Federación Internacional de Documentación que ya desde 1953 contaba con la Comisión FID/TD (Training and Documentalists), reorganizada en 1959 y denominada FID/ET (Education and Training) desde 1971, con nuevos fines que fueron perfectamente definidos en el Consejo de la FID celebrado en La Haya en marzo de 1973 (2). Pues bien, las actividades de la FID, directamente, o a través de su Comisión *ad hoc*, se han manifestado con la publicación de: a) Actas de Reuniones, Conferencias y Seminarios (3); b) Manuales de Docu-

(1) La última obra sobre terminología es la de WERSIG, Gernot, y NEVELING, Ulrich: "Terminology of Documentation". A selection of 1.200 basic terms published in English, French, German, Russian and Spanish. Paris, *The Unesco Press*, 1976, 272 págs.

(2) Datos sobre este Comité y objetivos primordiales en FID: *Statutes, Rules of Procedure, Terms of Reference*. The Hague, International Federation of Documentation, March, 1974, p. 41.

(3) FID: *International Conference on Education for Scientific Information Work*. London, 3-7 April 1967 (Proceedings), The Hague, FID, 1967, XI + 270 págs. FID:

mentación (4); c) Guías de instituciones docentes (5); y d) Material vario (6). En el conjunto de dichas publicaciones registramos como las primeras la *Guide to training facilities* (1965) y los *Proceedings* de la *International Conference on Education for Scientific Information Work* (1967), quizá el más importante punto de arranque para la FID en este orden de cosas. Ya en 1965, el American Documentation Institute había organizado un *Symposium on Education for Science* (7).

Del lado de los tratadistas e investigadores de la materia y de sus aportaciones respectivas cabe citar, por vía de ejemplo, a los autores que recoge Vicentini (8), como Cohan y Craven (1961) (9), Farradane (1961, 1969) (10), Winger (1965) (11), Hayes (1964, 1967, 1969) (12), Wasserman (1967) (13), Sabor (1968) (14) y Rees (1969) (15), planteándose todos ellos las diversas op-

International Conference on Training for Information Work. Rome, 15th-19th November 1971. The Proceedings. Edited by G. Lubbock. Rome and The Hague, Italian National Information Institut and International Federation for Documentation, 1972, 510 págs. FID COMMITTEE EDUCATION AND TRAINING: *Proceedings of the International Seminar on Education in Information Science*. Veszprém, Hungary, 14-16 September 1972. Budapest, Hungarian Technical Library and Documentat on Centre (Omkdk-Technoinform), 1974, 189 págs.

(4) MIKHAILOV, A. I., and GILJAREVSKIJ, R. S.: "An introductory course on informatic/documentation". *The Hague*, International Federation for Documentation, 1971, rev. and enlarged edition, 204 págs. VAN DER BRUGGHE, W.: "Cours d'introduction à la documentation. Aide-mémoire synoptique". *La Haye*, Fédération Internationale de Documentation, 1972, 93 págs. IDEM: "Syllabus for a documentation course". *The Hague*, International Federation for Documentation, 1975...

(5) CENTRALNY INSTYTUT INFORMACJI I EKONOMICZNEJ: "A guide to the world's training facilities in documentation and information work". *The Hague*, FID, 1969, 2.ª ed., 294 págs.

(6) NIDER: "Job description. Records management personal". *The Hague*, 1967, 5 págs. NOBIN: "Criteria for the training of records managers". *The Hague*, 1975, 12 págs. FID COMMITTEE FOR DEVELOPING COUNTRIES: "Guide to films on information". Budapest, 1973, 2.ª ed. rev., 83 págs.

(7) WARRENTON, Virginia. September 7-10, 1965. Proceedings. Edited by L. B. Heibpriss, B. E. Markson and F. L. Goodman. Sponsored by American Documentation Institut. Washington, D. C. Spartan Books, 1965, 175 págs.

(8) VICENTINI, Abner Lelis Correia: "De la Biblioteconomía a la Informática. Evolución del concepto de documentación". *Boletín de ANABA*, XXI núms. 3-4, 1974, pp. 142-143 y Bibliografía en pp. 150-169.

(9) COHAN, L., y CRAVEN, K.: "Science Information personnel. The new profession on information combining science, librarianship and foreign language". New York, 1961, 74 págs.

(10) FARRADANE, J.: "Introducing technical information into present education curricula". *Revue de Documentation*, 28, núm. 2, 1961, pp. 41-45, y "Standards in education in information science". *ASLIB Proceedings*, 21, núm. 1, 1969, pp. 32-36.

(11) WINGER, H. W.: "Education for area studies librarianship". *Library Quarterly*, vol. 35, núm. 4, 1965, pp. 361-372.

(12) HAYES, R. M.

(13) WASSERMAN, P.: "The library and information professions in a time of change". *PNLA Quarterly*, vol. 31, núm. 2, 1967, pp. 134-145.

(14) SABOR, J. E.: "Métodos de enseñanza de la bibliotecología". París, Unesco, 1968, 146 págs.

(15) REES, A. M.: "The impact of computer technology on library education". Unesco, *Bulletin for libraries*, vol. 23, núm. 1, 1969, pp. 25-29.

ciones que la enseñanza de la Documentación debe recoger de cara a las necesidades del tiempo presente. Junto a los autores citados debemos poner los trabajos del alemán Pietsch y del mejicano Garza Mercado. El primero, en un estudio publicado en 1965 en lengua original y traducido al español en 1966 (16), esboza las corrientes más generalizadas sobre la formación y planes de estudios de los documentalistas, centrándose en la distinción especial *librarian/information scientist* y postulando que el último se encuentra más cerca del investigador científico. Garza Mercado, en su artículo de 1974, *Las Ciencias de la Información en la Escuela de Bibliotecología* (17), parte del concepto de Ciencia de la Información acuñado en el Congreso del Institute of Technology celebrado en 1961-1962, y, tras unas notas al concepto y sus consecuencias, traza las clasificaciones de la Ciencia de la Información, a efectos teóricos, con ayuda de las opiniones sustentadas por Klempner (1969) (18) y Artandi (1969) (19), y, a efectos pedagógicos, como base de una planificación docente, con los modelos falicitados por Hoyt (1969) (20), Belzer (1970) (21) y Wyllys (1972) (22). En la fase siguiente de su estudio aporta el planteamiento que habría de darse a los estudios de Ciencia de la Información en las Escuelas de Bibliotecología, los diferentes programas adoptados en diversas escuelas y los libros de texto habitualmente utilizados a tal fin. La conclusión de Garza Mercado aspira a la necesidad de incluir el estudio de la Ciencia de la Información en las Escuelas de Bibliotecología y a la consiguiente exposición de los principios previos para colmar tal necesidad.

(16) PIETSCH, E.: "Ausbildung und Berufsbild des Dokumentars". *Versuch einer Querschnittsbetrachtung*. Frankfurt am Mainz, 1965, 192 págs. En español: "Formación y aspecto profesional del documentalista. Intento de un examen panorámico", en *Técnicas modernas de documentación*. Madrid, Centro de Información y Documentación del Patronato de Investigación Científica y Técnica "Juan de la Cierva", C.S.I.C., 1966, páginas 125-210. Se fija fundamentalmente en los trabajos de Bonn (1962), Dison y Farradane (1962), Kyle (1962) y Weinberg (1963), y añade una bibliografía sobre problemas de formación y añade tres apéndices: I. Tablas con los diversos tipos de enseñanza que se cursan en cada país; II. Valoración de los programas de estudios sobre la base de los datos contenidos en la bibliografía que se mencionan en el apéndice siguiente; III. Recopilación de las instituciones y centros docentes superiores (ordenados por países), con datos bibliográficos sobre los programas de enseñanza y referencias de textos.

(17) GARZA MERCADO, Ario: "Las Ciencias de la Información en la Escuela de Bibliotecología". *Boletín de ANABA*, XXIV, núm. 2, enero-junio, 1974, pp. 61-86.

(18) KLEMPNER, I. M.: "Unified curriculum for information science". *College and Research Libraries*, vol. 30, núm. 4, julio 1969, pp. 335-341.

(19) ARTANDI, Susan: "The relevance of information science to the library school curricula". *American Documentation*, vol. 20, núm. 4, octubre 1969, pp. 337-338.

(20) HOYT, Ronald H.: "An analysis of information science programs". *American Documentation*, vol. 20, núm. 4, octubre 1969, pp. 358-361.

(21) BELZER, J.: "Education in information science". *Journal of the American Society for Information Science*, vol. 21, núm. 4, julio-agosto 1970, pp. 269-273. BELZER, J., y otros: "Curricula in information science: analysis and development. *Idem.*, vol. 22, núm. 3, mayo-junio 1971, pp. 193-223.

(22) WYLLYS, R. E.: "Is information retrieval now an established scientific discipline?". Santa Mónica, System Development Corporation, 1964, 25 págs. Presented at the Nineteenth National Conference of the Association for Computing Machinery, Philadelphia, Pennsylvania, agosto 1964.

En España el panorama de los estudios sobre formación del documentalista y su consiguiente puesta en práctica no goza, en nuestra opinión, del arraigo que cabría esperar a pesar de la tradición de nuestros estudios bibliográficos, por un lado, y de la necesidad de incorporarnos al desarrollo tecnológico y científico más avanzado, por otro. Todavía en 1962 Sánchez Belda indicaba la “novedad” de la documentación en España cuando afirmaba que “el problema del documentalismo... empieza a preocupar” (23) y trazaba las líneas sobre las que debía apoyarse la formación del documentalista. De acuerdo con las cuatro fases que el autor reconoce en el proceso documental (localización y reunión de documentos; registro, extracción de noticias, ordenación y clasificación; difusión; conservación), la preparación del personal debe ser científica y específica en relación con las dos primeras, y técnica en relación con las dos últimas. Así, el documentalista ideal debe tener las dos preparaciones.

Lasso de la Vega, el único español autor de un Manual de Documentación, considera dos tendencias en la formación del documentalista: la que parte de la formación del bibliotecario y la que toma como punto de partida el científico y da lugar a la obtención del grado de *Information Scientist* o *Information Specialist* (24). El mismo autor ha abogado incesantemente a través de numerosos trabajos por el desarrollo de los estudios y de la formación del personal documentador. Así en el II Congreso Nacional de Bibliotecas (25) proponía, entre otras conclusiones, la extensión de la enseñanza y las prácticas documentales a todos los niveles docentes; el perfeccionamiento de la Escuela de Documentalistas con mayores medios y la adición de determinadas asignaturas de más carácter documental, y la creación de secciones de estudios de Documentación en las Facultades de Filosofía y Letras.

Muy recientemente, Pérez Alvarez-Ossorio, director del Instituto de Información en Ciencia y Tecnología del CENIDOC, se planteaba una vez más el concepto actual de Documentación y sus implicaciones en las redes de información científica nacional y definía junto al científico investigador y el científico que aplica sus conocimientos en la empresa, la figura del *information scientist* o científico de la información, es decir, científico especializado en la información. En este sentido, el autor recordaba una de las conclusiones, importante a nuestro objeto, a que llegaba el Documento-base sobre información científica en España elaborado por la Unesco: “Reconocimiento del *status* profesional del documentalista científico, o más propiamente del “*information scientist*”,

(23) SÁNCHEZ BELDA, Luis: “El Documentalismo: cuestiones de principio”. *Boletín de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas*, XI, núm. 65, mayo-junio 1962, páginas 76-78.

(24) LASSO DE LA VEGA Y JIMÉNEZ-PLACER, Javier: “Manual de Documentación. Las técnicas de investigación y redacción de los trabajos científicos y de ingeniería”. Barcelona, Edit. Labor, 1969, 829 págs.

(25) LASSO DE LA VEGA Y JIMÉNEZ-PLACER, Javier: “Las bibliotecas y la documentación en el desarrollo técnico y científico”. Ponencia presentada al II Congreso Nacional de Bibliotecas (Gerona, 3-8 octubre 1966). En *Actas y Ponencias del II Congreso Nacional de Bibliotecas*. Madrid, Asociación Nacional de Bibliotecarios, Archiveros y Arqueólogos, 1968, pp. 23-33.

término aún no traducido al castellano, pero que designa a la persona con formación básica científica que ha adquirido las modernas técnicas de Información y Documentación” (26).

A pesar del creciente interés por la cuestión en España, una consulta al *Guide to the World's training facilities in Documentation and Information Work* (1969) nos lleva a descubrir la sola existencia, según esta fuente, de dos organismos relacionados con la formación del Documentalista: la *Escuela de Documentalistas*, fundada en 1953, que imparte dos niveles de estudio y que otorga los títulos de Ayudante de Documentación y de Documentalista, éste último para alumnos ya licenciados, y el *Instituto de Racionalización y Normalización del Trabajo*, cuyas actividades de formación en este campo, cristalizadas en diversos cursos, datan del año 1960 (27).

Asimismo, y como Departamento perteneciente a la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid, desarrolla sus tareas la Cátedra de Bibliografía, cuyo titular es el Dr. D. José Simón Díaz. El mismo traza, en libro aún reciente (28), una pequeña historia de la asignatura, que se inició con el nacimiento de la Escuela Superior de Diplomática, para la formación de archiveros, bibliotecarios y anticuarios (R.O. 7-10-1856) y la ampliación de sus enseñanzas con la inclusión de la denominada alternativamente Bibliografía o Bibliología (R.D. 15-7-1863), que se encomendó a bibliotecarios de la Biblioteca Nacional (R.O. 29-9-1863). En 1900, por R.D. de 20-7-1900, se extinguía la Escuela Superior de Diplomática y la Bibliografía se incorporaba a la Facultad de Filosofía y Letras, concretamente en la Sección de Estudios Literarios, con el nombre de Bibliología. En el Plan de Estudios de la Facultad, ordenado por R.O. de 10 de mayo de 1928, la asignatura se incluyó en los estudios del Doctorado, y en 1931 (D. de 5 de septiembre) volvía a denominarse Bibliografía. Desde 1940 a 1968 la Cátedra tuvo titular ausente, hasta que en 1970 fue ocupada por Simón Díaz. En la actualidad la Cátedra despliega numerosas actividades y puede afirmarse que es uno de los principales focos emisores de estudios bibliográficos de nuestro país (29).

(26) “Nuevas exigencias y perspectivas para los profesionales de la documentación científica”. Lección inaugural del curso 1975-76 de la Escuela de Documentalistas de Madrid, texto mecanografiado, ff. 4-5.

(27) A este respecto, Emilia CUNÁS, en su “Documento-base para la formación y status profesional de bibliotecarios, archiveros y documentalistas” (Madrid, febrero 1976, texto mecanografiado, 18 folios), cita las instituciones de formación de bibliotecarios, archiveros y documentalistas: 1) Escuela de Documentalistas. 2) Cátedra de Documentación. 3) Escuela de Librería. 4) Escuela de Formación Profesional y Social. 5) Escuela Internacional de Boston. 6) Escuela General de Administración Pública de Alcalá de Henares. 7) Escuela Universitaria de Barcelona. 8) Escuela de Bibliotecarias de la Universidad de Navarra. 9) Curso Monográfico de Documentación e Informática Media (Universidad de Navarra). 10) Cursos y Seminarios realizados por diversas empresas.

(28) SIMÓN DÍAZ, José: “La Bibliografía: Conceptos y aplicaciones”. Barcelona, Editorial Planeta, 1971, 331 págs.

(29) IDEM.: “La Bibliografía: Concepto y enseñanza”. En op. cit., pp. 11-43.

II. LA FORMACION DEL DOCUMENTALISTA EN LAS FACULTADES DE CIENCIAS DE LA INFORMACION DE LAS UNIVERSIDADES ESPAÑOLAS

1. EL PAPEL DE LA DOCUMENTACIÓN EN EL ÁMBITO DE LAS ENSEÑANZAS DE LAS FACULTADES DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN.

En reciente trabajo (30) exponíamos los elementos que podían contribuir a fijar las líneas maestras de la Documentación en el ámbito de los estudios de nuestras Facultades de Ciencias de la Información. Ello se lograba desde tres perspectivas: desde la perspectiva de la clasificación de las Ciencias de la Información, en la que, siguiendo los modelos más usuales, la Documentación aparece como ciencia de la información, como ciencia de las fuentes de la información; desde la perspectiva de la Ciencia de la Documentación como genuina información, como información de la información, puesto que los documentos que maneja la Documentación son portadores a su vez de información; y, por último, desde el nivel en que se agrupan los problemas relativos a la inserción práctica de la Documentación en un plan de estudios universitarios. Estos problemas se recogen en nuestra opinión en dos postulados generales: 1) la necesidad de definir la Ciencia de la Documentación, de delimitar los campos de actuación general de la misma y los campos específicos apropiados a los interrogantes que comportan las Ciencias de la Comunicación Social; y 2) la necesidad de dotar a nuestra disciplina, disciplina de ámbito universitario, del contenido más riguroso. La reflexión en ambas vertientes debe obtener como resultado final la aplicación más eficaz de la ciencia y de la técnica documentales al grupo de saberes conocidos como Ciencias de la Comunicación Social, que, en España, se imparten en la Facultad de Ciencias de la Información y son conocidas con esta denominación. Todo lo expuesto ha de repercutir, sin duda alguna, en los planteamientos que deben presidir la confección del Programa de Documentación y, subsiguientemente, en la formación de los Documentalistas.

2. EL PROGRAMA DE DOCUMENTACIÓN EN EL PLAN DE ESTUDIOS DE LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID.

El Plan de Estudios de la Facultad de Ciencias de la Información para la Universidad Complutense de Madrid era aprobado por O.M. de Educación y Ciencia de 18 de octubre de 1975 (B.O.E., 21-10-1975, pp. 2212-3). En quinto y último curso, y para cada una de sus ramas, se disponía el estudio y aplicación de la asignatura Documentación, dentro del grupo de enseñanzas englobadas en el Area de Empresa informativa.

(30) "Bases para una Bibliografía de las Ciencias de la Información". Ponencia presentada a las I Jornadas de Bibliografía, organizadas por la Fundación Universitaria Española (Madrid, 24-26 mayo 1976). (En prensa.)

Confiada la asignatura a los profesores Del Corral, Carrascosa y López Yepes, se decidió dotar a la misma de un doble desarrollo: por un lado, de la exposición de las correspondientes lecciones fundamentales agrupadas en un programa, y, por otro lado, de la necesidad de que los alumnos completarán la enseñanza de la asignatura con la realización de trabajos de investigación. El programa está constituido por 40 lecciones y dividido en tres partes fundamentales (31): I. Concepto e Historia. II. Fuentes de Información y su aplicación en el campo de las Ciencias de la Información. III. Técnicas documentarias y bibliográficas. Tanto en la segunda y tercera parte, como es obvio, aparecen lecciones específicas en el ámbito de las distintas secciones de la carrera. Asimismo, ha constituido pieza importante en el entramado organizativo de la asignatura la visita a centros de documentación de información científica y centros de documentación de diversas empresas informativas. La temática de los trabajos de investigación con carácter obligatorio se ha movido en un amplio espectro y siempre con el doble objetivo de llenar una laguna en este campo y de habituar al alumno en el aprendizaje de las técnicas de trabajo científico. Así los trabajos en cuestión han abordado realización de bibliografías sobre temas concretos; recopilación de material básico para la redacción de una tesis de licenciatura o tesis doctoral; estudios e índices bibliográficos de publicaciones periódicas; informes sobre organización y funcionamiento de centros de documentación, etc.

3. OBJETIVOS FINALES DE LA FORMACIÓN DEL DOCUMENTALISTA.

Es obvio que todas las ciencias necesitan para su progreso y desarrollo el conocimiento de todas las fuentes de información aptas para servir de base a la consecución de nuevos conocimientos. Así la Documentación científica establece las bases para que ello pueda ser posible en cada una de las ramas del saber.

Por tanto, ¿qué papel desempeña la Ciencia de la Información en la Facultad de Ciencias de la Información? Observemos, en primer término, que por la propia naturaleza *informativa* de la Ciencia de la Documentación ésta debe figurar en una Facultad de este tipo. Por otra parte, el alumno que se forma en la Facultad debe contar a la terminación de sus estudios con dos tipos de bagaje instrumental: 1) el conocimiento de las fuentes aptas para desarrollar sus trabajos científicos que, indudablemente, van a contribuir al desarrollo de la rama del saber en que se mueve; y 2) el conocimiento de las fuentes necesarias para desarrollar su trabajo profesional, trabajo por naturaleza de carácter informativo.

Así pues, si contemplamos la Documentación como ciencia y técnica generales de la información científica, y en nuestro caso como ciencia y técnica de las fuentes de información científica de la comunicación social, y del trabajo

(31) CORRAL, Milagros del; LÓPEZ YEPES, José, y CARRASCOSA, Luis: "Documentación" (Programa). Madrid, Universidad Complutense, Facultad de Ciencias de la Información, curso 1975-76, ciclost.

de los profesionales de la comunicación social, concluimos que la Documentación en nuestra Facultad debe proponerse como objetivos la formación de:

1) Documentalistas científicos conocedores en principio de las bases organizativas de la actividad de información científica general, y por ello preparados en un principio para la especialización documentaria en una determinada rama del saber.

2) Documentalistas científicos de las ciencias de la información social conocedores de las técnicas del trabajo científico para sus investigaciones particulares y capaces de dirigir centros de documentación en materia de comunicación social.

3) Documentalistas conocedores de las técnicas del trabajo profesional y capaces de organizar centros de documentación de información general y a los niveles correspondientes en las empresas informativas.

La necesidad de estos planteamientos es absoluta. Si los dos primeros puntos pueden aplicarse a buena parte de los estudios universitarios de hoy, el tercer punto es parte consustancial con el ejercicio profesional del informador social que necesita obviamente de la utilización de fuentes de información en todos los ámbitos. En este terreno nuestras empresas informativas no gozan, en general, de una amplia tradición, aunque es justo reconocer que el interés y la inquietud por estos temas va día a día acrecentándose (32) (*).

(32) En un reciente Seminario de Documentación en Periodismo, organizado por la Fundación "Juan March" (Madrid, 31 de mayo-3 de junio de 1976) y al que han asistido especialistas españoles y extranjeros, se ha tratado sobre aspectos de verdadero interés para la organización de los Centros de Documentación en empresas periódicas, así como los relativos a la formación y configuración profesional de los directores de aquellos centros. "Boletín Informativo. Fundación Juan March", 51, julio-agosto 1976, pp. 33-34.

(*) Comunicación presentada al FID/ET Technical Meeting (Madrid, Instituto de Racionalización y Normalización, 8-11 junio 1976).